METODOLOGÍA DE TRABAJO EN LOS PROYECTOS DE EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO (EpD)

PREMISAS PRINCIPALES

Existen múltiples metodologías a la hora de trabajar en la Educación para el Desarrollo. La casuística es amplísima puesto que recoge diferentes grupos poblacionales objetivo; metodologías imbricadas en la educación formal, no formal e informal; niveles de participación que van desde el codiseño de las actividades por parte de los destinatarios a la recepción de información; y un largo etcétera. Por ello, desde FAL lo primero que hacemos es marcar las premisas principales de nuestra intervención, nuestros puntos de referencia en este viaje.

Marco teórico metodológico: Animación Sociocultural
Según Ezequiel Ander Egg: "Una tecnología social que basada en una pedagogía participativa tiene como finalidad generar procesos de participación social para mejorar la calidad de vida y/o transformar la realidad.". Nombramos algunas de sus características más importantes claves en el desarrollo de la metodología específica que aplicaremos en nuestros programas de EpD:

1.- *Busca generar procesos de participación*: desde nuestra óptica, definimos "proceso de participación" de dos formas. La primera es el proceso por el cual se incorpora un número de participantes en el diseño, ejecución y evaluación de una acción concreta. El segundo es el proceso por el cual una persona se incorpora a las estructuras de participación de una organización y va evolucionando en el tiempo (no siempre en el mismo espacio) incrementando su implicación en los procesos. Es decir convirtiéndose en un cuadro asociativo independientemente de la organización en la que milite. En esta segunda acepción, también lo definimos como "proceso de endiracción" por ser el proceso que genera "dirigentes" ciudadanos. Ambas acepciones requieren de tiempo y constancia.

Es decir, lo fundamental es acercarnos a los no-animados para proponerles el diseño y ejecución de las acciones. De este modo son los participantes voluntarios los que se convierten en diseñadores y ejecutores de sus propias iniciativas. Este es el efecto a corto plazo. A medio/largo plazo, estos participantes pueden convertirse en cuadros que seguirán realizando estas iniciativas u otras convirtiéndose en ciudadanos activos.

2.- *El fundamental papel del animador*. Cumple un cuádruple rol de catalizador, mediador, asistente técnico, y transmisor. Como catalizador anima, suscita, motiva e interesa a la gente. Como mediador logra zonas de acuerdo entre las individualidades y sus intereses (especialmente los afectivos). Como asistente técnico proporciona los medios y técnicas para que el grupo "produzca". No resuelve los problemas, asesora al grupo para resolverlos. Y como transmisor de información proporcionas los conocimientos e informaciones para que el grupo las haga suyos.

Por ello, no todo el mundo puede ser animador. Se precisan una serie de características personales como la empatía, la paciencia o la capacidad de comunicar, entre otras, que no están presentes por igual en todas las personas. Por otro lado, los conocimientos técnicos son muy importantes a la hora de estructurar la acción, el discurso, preparación de materiales, etc.

3.- *La acción se realiza desde el principio de "cercanía vital"*. Las actividades han de realizarse donde esté la gente y además deben estar vinculadas a las experiencias y prácticas de esa gente. Por tanto no debemos esperar que las personas acudan a nuestras actividades sino que seremos nosotros los que llevaremos las actividades a donde se encuentra la gente. Ligado a esta idea se encuentra lo referente a la descentralización y la desburocratización de la acción social y cultural.

Ámbito de intervención: La Educación no Formal
De los tres tipos de iniciativas formativas; Formal (reglada y controlada por los poderes públicos), informal (cualquier impacto recibido de forma poco estructurada) y no formal (estructurada y organizada al margen de los poderes públicos, impulsada por la Sociedad); hemos optado por esta última. Las razones son variadas.

Por un lado, desechamos la opción de la educación formal porque entendemos que la educación formal supondría trabajar menos próximos a nuestra población objetivo al relacionar ésta la educación formal con la obligatoriedad. Por otro lado, al estar la mucho más estructurada por los poderes públicos nos permite menor flexibilidad a la hora de trabajar. Además existe una cierta oferta en este ámbito (siempre mejorable, desde luego).

En todo caso nuestra intervención está estructurada y organizada. No dejamos sólo a elementos que depende casi del azar como los impactos publicitarios la labor educativa. Esto nos aleja de la educación informal.

Población objetivo: Jóvenes estudiantes de 14 a 25 años.
Los tramos educativos de enseñanza secundaria y universitaria son los mayores agrupamientos de jóvenes antes de incorporarse a la vida adulta. Es por ello que son un terreno ideal para la acción educativa con estos intervalos de edad. En todo caso, el hecho de no estar estudiando no significa estar excluido necesariamente de la acción. Se pueden incorporar a los equipos de voluntarios igualmente.

La decisión fue fruto del análisis de las opciones de educación no formal que se daban entre los jóvenes de dichas edades. En el caso de los menores entre los 14 y 17 años, las opciones son casi inexistentes. Y a los universitarios/estudiantes de formación profesional de entre los 18 y los 25 años se les encuadra dentro del público adulto en general con poca o ninguna atención su especificidad propia (generalmente no están emancipados, menos del 25% disponen de recursos propios, altísima importancia del componente afectivo,…)

En resumen
El objetivo de nuestros programas de Educación para el Desarrollo no se queda sólo en el impacto publicitario y la transmisión de información a nuestro público objetivo (que también es importante). Su característica diferencial es la implicación de los destinatarios en el mismo. Conseguimos que jóvenes aragoneses dediquen parte de su tiempo libre en fomentar un mundo más justo. Esto provoca:

1.- *Un mayor impacto de las acciones* de información y los talleres al estar implicados en ellas los iguales a nuestro público objetivo. Es mayor el impacto de una actividad si el que la realiza es la compañera de 4ºA. La cercanía ayuda a que el mensaje “cale”.

2.- Un *efecto multiplicador de los resultados*. Al conformar los equipos de trabajo jóvenes que tras la actividad se incorporan a los espacios habituales (clases, patios, canchas deportivas,…), los debates en torno a la actividad se trasladan a estos espacios de forma que se logra un número de impactos mayor. Por otro lado, los propios voluntarios pueden incorporar a la acción a amigos y compañeros de clase aunque el educador/animador no haya tenido todavía contacto con ellos.

3.- Un *mejor aprovechamiento de los recursos*. El incorporar voluntarios a la acción mejora los resultados obtenidos en función de los recursos. No está exento de costes propios puesto que se incrementan los tiempos dedicados a la coordinación, mediación de conflictos, formación, etc. Pero los beneficios obtenidos son muy superiores.

4.- Se *generan cuadros juveniles* que luego se pueden incorporar al tejido asociativo en esta u otra organización. Para nosotros es lo fundamental. Este resultado también es el más esquivo al tener que hablar de procesos a largo plazo con constancia en la acción, características estas que están reñidas en multitud de ocasiones con las convocatorias de subvenciones por parte de la Administración.

CLAVES ESTRATÉGICAS

1.- Formalizar acuerdos con los actores implicados

El primer paso en este proceso es realizar las gestiones necesarias con las entidades/instituciones implicadas para involucrarlas en el programa. Básicamente nos referimos a la Comunidad Educativa de los centros de enseñanza con especial importancia en el caso de las organizaciones estudiantiles. Por ello nos reunimos con:

1.- Organizaciones de estudiantes y juveniles.

En el caso concreto de la Enseñanza secundaria, el trabajo lo realizamos con la Asociación de Estudiantes de Aragón (ADEA). Esta organización es la que tiene la presencia mayoritaria en los centros educativos. También está presente en el Consejo Escolar de Aragón y así como en su permanente.

Cuando hablamos de Enseñanza Universitaria, nuestro referente es Estudiantes en Defensa de la Universidad (EDU). Esta organización de estudiantes también es mayoritaria en el Claustro Universitario y en el Consejo de Gobierno de la Universidad de Zaragoza (con 3 de los 6 puestos para estudiantes).

Adicionalmente también contactamos con otras asociaciones juveniles de carácter sectorial ya que realizamos actividades de sensibilización en temas específicos. Por citar algunas: Mujeres Libres de Aragón, especialmente para actividades sobre mujer e igualdad; MAGENTA, colectivo LGTB de Aragón, referente en actividades LGTB, Integra – Voluntariado joven, etc…

Mención especial requiere el trabajo con la Unión General de Trabajadores de Aragón y su departamento de Juventud. La UGT-Aragón aporta la cesión de espacios y otros elementos de soporte a la FAL. La aportación no se cobra pero la valorizamos en función de los precios a terceros que marca la UGT por el uso de salas. En todo caso, el sindicato no interviene en nada más a la hora de la realización concreta de las campañas.

El acuerdo de trabajo con las entidades parte de la existencia de puntos comunes en nuestros objetivos y planificaciones respectivas. Por ejemplo, las ONGD podemos trabajar por sensibilizar con la situación de la mujer en los países en desarrollo. En este aspecto el trabajo con una entidad feminista como Mujeres Libres nos permite a ambas aprovecharnos de las sinergias surgidas de la colaboración.

En el caso de las entidades estudiantiles, éstas incorporan a sus planificaciones las campañas de la FAL, aportan el trabajo realizado con anterioridad en la formación de equipos de voluntarios así como la red de relaciones con la comunidad educativa. Por el contrario reciben de la ONGD el asesoramiento en la realización de estas campañas, la formación específica en las mismas y los réditos en la incorporación de voluntarios también en su organización. Es decir, FAL a través de los talleres y demás actividades incorpora a jóvenes voluntarios y luego muchos de ellos, al acabar la actividad concreta, seguirán trabajando en las organizaciones de estudiantes que, a su vez, intervendrán en la próxima campaña conjunta.

Al coordinar las acciones entre FAL y las entidades, se produce una primera asimetría en el trabajo en los distintos centros. Si no podemos acceder a todos ellos, centramos nuestra acción en aquellos en los que nuestro referente estudiantil tenga mejor implantación

Se requiere un gran número de horas y esfuerzos por parte del personal de la FAL para acudir a las reuniones de las entidades juveniles, explicar la actividad, dar las claves para el funcionamiento de la misma, solventar los conflictos habituales, etc. Como se ha explicado ya anteriormente, es la labor del animador la parte fundamental a la hora de trabajar lograr los objetivos de la EpD.

2.- Comunidad Educativa

En el caso particular de la Enseñanza Secundaria (espacio en el que centramos la mayor parte de los esfuerzos) es imprescindible poder trabajar con la comunidad educativa en general: profesorado, AMPA, PIEE, Dirección, etc. Para ello, llevamos a cabo serie de reuniones para plantear propuestas a todos los actores implicados.

En primer lugar, no podemos realizar actividades, y muy especialmente las tutorías y talleres formativos, si la Dirección no da su permiso para ello. Esto nos lleva a una segunda asimetría en el trabajo con los diferentes IES. El talante de la Dirección (y del profesorado) se trasladará al número de tutorías concertadas, juntas de delegados convocadas y restricciones (o no) a las actividades que se realizarán en el centro educativo. Por otro lado, puede darse el caso de una Dirección entregada y un Claustro de profesores reticente lo que también provoca dificultades añadidas en la realización de la actividad.

En el caso de las AMPAs, debido a las restricciones en la disponibilidad temporal de los miembros, son pocos los casos en los que participan activamente. No obstante, en el caso de hacerlo, su aportación es un "plus" nada desdeñable.

Por último, pero no menos importante. En bastantes centros realizamos el trabajo en coordinación con el PIEE (por ejemplo, muchos de ellos tienen planteadas actividades en el Día Escolar por la Paz) de tal modo que la suma de las actividades por separado da lugar a grandes eventos.

Al acabar las rondas de reuniones, la FAL dispone de una programación que incluye:

- Fechas de las Juntas de Delegados convocadas para presentar/realizar la campaña.
- Programación de las tutorías acordadas con las direcciones de los centros.
- Fechas aproximadas (se cerrarán más adelante como veremos) de los recreos solidarios y actos propuestos por los distintos grupos de voluntarios.
- Grado de participación del profesorado, PIEE y AMPA en las actividades a realizar.
- Día y hora de las reuniones semanales así como fechas aproximadas de los encuentros de estudiantes impulsados por las organizaciones de referencia en los que se va a debatir y preparar las actividades de la campaña.

2.- Desarrollar las actividades de información y sensibilización con un doble objetivo: formar y sensibilizar sobre la problemática concreta y crear/fortalecer la red de voluntarios

En primer lugar el desarrollo de las Juntas de Delegados y, sobre todo, los talleres de sensibilización tienen un importantísimo fin en sí mismo. Realizando estos talleres logramos miles de impactos informativos y de sensibilización. Por ejemplo, 110 (55 por campaña) talleres a una media de 20 estudiantes por tutoría nos dan 2.200 jóvenes aragoneses que durante casi una hora han estado trabajando de forma lúdica pero rigurosa sobre la desigualdad y/o los conflictos en el planeta.

22 juntas de delegados (al menos una por IES y campaña) a una media de 8 delegados por junta significa que 176 jóvenes han estado recibiendo la información de las campañas y se les ha pedido la transmisión de la misma. No es baladí puesto que al tratarse de delegados y delegadas de clase, luego pueden transmitir esta información a sus compañeros de clase (evidentemente no todos lo hacen, pero una parte importante sí). Si quisiéramos hacer la traslación, significaría que 176 grupos de clase a una media de 20 personas por grupo son más de 3.500 impactos en los jóvenes aragoneses. Evidentemente, el impacto de las juntas de delegados en bastante inferior al de la realización de tutorías, pero no por ello es desdeñable.

En segundo lugar, se propone y se anima a los asistentes a las juntas de delegados para que se incorporen al equipo de voluntarios que diseñará y ejecutará la actividad. En los talleres de las clases se pregunta a los asistentes si alguien está interesado en incorporarse igualmente al equipo de voluntarios que realizará las actividades. Normalmente el porcentaje de interesados en incorporarse a este equipo ronda más o menos el 5%.

Este es un segundo objetivo fundamental, sin menospreciar ni mucho menos el anterior. Es en la red de voluntarios en el que descargamos la mayor parte de nuestras energías. Quién sabe si esa estudiante despistada será la que lleve a sus amigas a comprar alimentos de comercio justo, o que les anime a vigilar las etiquetas de la ropa que compran, o se las traiga a las concentraciones en contra del Racismo o por el mantenimiento de la Ayuda al Desarrollo. Crear un espacio en el que pueda dar salida a sus inquietudes organizando actividades, debatiendo, formándose y/o descubriendo la participación social es el fin último de nuestro proyecto.

3.- Dedicar la mayor parte de la energía al trabajo con el equipo de voluntarios.

Además de las actividades de información y sensibilización, el animador de la FAL se incorpora a la dinámica de las organizaciones de estudiantes. Acude a las reuniones de las mismas aportando en la parte que le corresponde sobre las campañas que se realizan en conjunto. Esto supone incorporarse al menos a las siguientes reuniones:

1.- *Reuniones de planificación/evaluación trimestral* (en septiembre, enero, abril y julio): de duración de, al menos, una jornada en la que las organizaciones plantean la planificación cuatrimestral. En la de septiembre se plantean los objetivos y plan anual. En la de enero se ajusta la planificación al segundo cuatrimestre y se evalúa el primero. En abril se evalúa el segundo cuatrimestre y se prepara la actividad del tercero, en especial las colonias solidarias y escuela de formación del verano. En julio se evalúa el total del curso.

2.- *Reuniones de coordinación de la actividad*. Son semanales y a ellas acuden los coordinadores de las asociaciones. Los coordinadores son los voluntarios más implicados en la organización que luego dirigen la acción en los distintos centros. Existe una de ADEA y otra de EDU. En ella se plantean los objetivos y el trabajo de la semana en las organizaciones.

3.- *Reuniones de equipo de voluntarios de centro*. En los centros en los que trabajamos existe un equipo de voluntarios de ADEA o EDU que concreta la acción en el centro. Su periodicidad también es semanal.

4.- *Encuentros de estudiantes*. Su duración es de un fin de semana y tienen como objetivo impulsa la acción de las campañas concretas. Además permite a todos los miembros de las organizaciones disponer de un espacio de encuentro para compartir experiencias.

Además de las reuniones, el animador de la FAL participa de las citas en las que los voluntarios preparan materiales (pancartas, exposiciones, lacitos contra el VIH…).

Una parte especialmente importante del trabajo con los voluntarios radica en la formación de los mismos. Para ello, la FAL realiza talleres de formación en los encuentros de estudiantes.

En algunas ocasiones, cuando la financiación lo ha permitido, se realizan cursos de Monitor de Tiempo Libre especializados en Cooperación y EpD. Aprovechando que una parte de los contenidos es de libre disposición por parte de las entidades, formamos activistas con conocimientos específicos en nuestro ámbito. Es una herramienta muy potente por dos razones:

1.- Forma a los voluntarios que ya están haciendo las campañas de forma que se convierten en mejores agentes y más autónomos. También, al ofrecer la realización de las prácticas necesarias para acabar el curso dentro de nuestra acción, podemos ahorrar en los costes de personal.

2.- Permite incorporar a nuevos militantes que se acercan a este ámbito desde esferas e inquietudes distintas.

4.- Realizar el trabajo con la máxima rigurosidad

Para la gestión de un programa como el "Día Escolar por la paz" se requieren de instrumentos de coordinación exhaustivos así como instrumentos de planificación/seguimiento adecuados. Por ello la FAL ha desarrollado una serie de instrumentos de trabajo:

1.- Cuaderno del voluntario: Se trata del soporte de la toma de decisiones de las reuniones. Todo miembro de los equipos de voluntarios de las entidades con las que trabaja la FAL recibe uno al incorporarse al equipo. En dicho cuaderno se anota el desarrollo de la reunión y los acuerdos alcanzados. Es la toma de acuerdos (qué se hace, quién, para cuándo…) lo que diferencia una reunión fructífera de otra que es una pérdida de tiempo.

2.- Cumpliómetro: Se trata de un documento de cierta complejidad que permite ver de un vistazo los objetivos de la actividad y de cada subactividad dentro de la misma así como los resultados alcanzados en cada una de ellas. Es un documento compartido en una plataforma digital (Google Drive) para que todos los coordinadores puedan acceder a él desde cualquier parte de la Comunidad Autónoma y nos permita una visión de conjunto del estado de la actividad.

3.- Documentos de planificación: Se trata de los planes presentados por el animador de la FAL y, en su caso, modificados y aprobados por los voluntarios que marcan la actividad. Sirven de guía para el trabajo y es la referencia en las reuniones de coordinación de las diferentes entidades ("esta semana toca…"). Un elemento muy importante de estos planes es que al estar aprobados por los voluntarios se logra la máxima adhesión a los objetivos del programa. La máxima el trabajo es *"todo se puede alcanzar si tenemos un plan.*

4.- Además de éstos, los más importantes, a hay un sinfín de soportes instrumentales para el desarrollo de la actividad como listados de potenciales, plantillas de protocolos de los encuentros de estudiantes, documentos logísticos, listados de infinidad de tipos,… La lista sería muy amplia pero hay que mencionarlos.

PROCESO TEMPORAL ESTANDAR

Septiembre: La acción de la FAL se inicia en Septiembre con la primera ronda de reuniones de presentación de las campañas a las entidades juveniles en sus reuniones de planificación. Fruto de esta reunión es el acordar con éstas las fechas, centros en los que trabajar y tempos de la acción.

Septiembre – Octubre: Posteriormente se procede a la reunión de presentación en los centros de enseñanza secundaria. Estas reuniones con la dirección de los centros se realizan de la mano de la asociación de estudiantes al ser ésta el interlocutor aceptado por los centros. La organización presenta su plan anual en los centros objetivo en el que se encuentran las campañas las entidades y la FAL presenta los dosieres concretos de las campañas

Octubre – Noviembre: En estos meses, con el insoslayable "parón", de las fiestas del Pilar ADEA y EDU realizan sus "planes de choque" que son los procesos de incorporación de nuevos voluntarios a sus estructuras. Estos planes cristalizan en los encuentros de estudiantes que se suelen realizan a finales de octubre y primeros de noviembre. En estos encuentros, además del proceso de conocimiento de los nuevos militantes, se produce la concreción de las campañas aprobadas en septiembre, qué se hace concretamente, con qué plazos,… El resultado es un primer borrador del trabajo a realizar en los siguientes meses. La FAL se haya presente en estos encuentros ya que concretizarán las campañas que se realizan conjuntamente.

Noviembre – Diciembre: Con el conocimiento de los nuevos militantes y un borrador de trabajo, antes de las vacaciones de navidad se concretan y realizan las juntas de delegados de cara al "Día Escolar por la Paz". Adicionalmente se realizan las tutorías. Este segundo elemento reviste de mayores dificultades

al ser complejo el “cuadre” de horarios escolares. Es el centro el que nos proporciona el horario que puede coincidir con otros horarios de otros centros en los que tengamos concertadas también tutorías. Además estas modificaciones son poco flexibles. Durante estos meses se produce nuevas incorporaciones de voluntarios para la realización de la campaña fruto de estas tutorías y las juntas de delegados.

Enero - Febrero: Este mes es uno de los críticos en nuestra actividad. Tras la reunión de planificación/evaluación de enero de ADEA y EDU, los procesos de participación nos han llevado a contar con una red de grupos de voluntarios que están en ebullición preparando los actos en torno al Día Escolar por la Paz. Cada grupo y cada acto es un universo en sí mismo. El resultado final dependerá de lo implicados que estén los militantes, las posibilidades que nos haya abierto la dirección del centro y el grado de implicación del resto de la Comunidad Educativa (PIEE, AMPA y profesorado). Además la creatividad del grupo de voluntarios puede llevar a realizar actos de los más diverso: círculos por la paz, torneos deportivos, talleres de manualidades,… Aunque planeamos una actividad por centro, en algunos casos realizamos dos y hasta tres.

Aunque la actividad central se realiza el 30 de enero, fruto de la inmensa diversidad de factores, la ejecución se alarga a lo largo de la primera quincena de febrero al menos. En ocasiones puede dar lugar a nuevas actividades de sensibilización

Final febrero – principios de marzo: Las entidades estudiantiles realizan nuevos encuentros de estudiantes en los que se concretiza su acción. Dentro de la misma se encuentra la campaña “Nosostr@s estudiamos, ell@s trabajan”. En esta campaña se incorporan de forma más importante los estudiantes universitarios.

Marzo – primeros de Mayo: Se realiza la campaña “Nosostr@s estudiamos, ell@s trabajan” de forma muy similar a la realizada en torno al “Día Escolar por la Paz”

Mayo – Julio: La FAL y las organizaciones juveniles preparan la escuela de verano y las colonias solidarios en el marco de “Confluencias”, la actividad veraniega. Finalizando esta actividad, acabando julio, se realiza la reunión de evaluación anual.

OTROS RESULTADOS DEL PROGRAMA

Anteriormente hemos expuesto el esqueleto básico de trabajo de la FAL en cuanto a su trabajo en la EpD. Estas campañas principales son las que soportan la acción y permiten realizar otras actividades dentro del programa en torno a fechas/temas concretos.

8 de marzo: Día de la Mujer Trabajadora. Se realizan actividades sobre los derechos laborales de la mujer en los países del Sur. Además participamos en las marchas organizadas por las distintas plataformas.
21 de marzo: Día contra el Racismo. De forma análoga al caso anterior
25 de Noviembre: Día contra la Violencia de Género. De nuevo la igualdad como eje de nuestra acción.
1 de Diciembre: Día de lucha contra el VIH. Siendo el VIH una pandemia que afecta de forma tan acusada a los países en desarrollo (recogido como objetivo del milenio) consideramos necesario recordar esta fecha.

Para nosotros la publicidad, siendo importante, es un mero soporte de la acción con los voluntarios. Permite ambientar los centros y dar trabajo a los equipos, sobre todo en momentos "valle" de la actividad. Consideramos, por tanto, más importante destinar los recursos al trabajo con los equipos de voluntarios principalmente.

La imprevisibilidad al alza de la acción en la participación

Una de las características fundamentales en el trabajo que realizamos en la EpD es la imprevisibilidad de los resultados finales de nuestra acción. Si bien los programas financiados dan el "esqueleto" de trabajo, en el caso de los resultados se perciben más como el límite inferior. Los resultados varían enormemente de un centro a otro fruto de dos causas básicas:

1.- El número y fortaleza de los voluntarios implicados en el centro. Por ejemplo, aquellos centros con procesos más maduros (por ejemplo en los que haya equipos de cursos anteriores) realizarán actos de mayor calidad que aquellos en los que el proceso es incipiente.
2.- Implicación de la comunidad educativa del centro. No es lo mismo un centro en el que nos conciertan 12 tutorías que otro en el que no hay ninguna.
3.- La descentralización de la acción. Da actividades y resultados imprevisibles e inimaginables en el momento de la programación inicial.

Por otro lado, los resultados pueden variar al alza frente a los planteados en la campaña debido a la importancia que le den los referentes juveniles a determinadas acciones. Por ejemplo, en el curso 11-12 planificamos una campaña meramente publicitaria en torno a los objetivos del milenio. La entidad universitaria decidió aprovechar esta campaña para realizar varias actividades en los centros como reparto de chocolate de comercio justo, exposiciones,… Otro ejemplo, los programas de apoyo a la RASD del Gobierno de Aragón (cooperación sobre el terreno) puede dar como resultado no esperado un actividad de sensibilización en la universidad cuando un grupo de voluntarios decide hacer esta actividad tras haber conocido a los jóvenes saharauis en España.

Una vez puesto en marcha el proceso de participación, aun manteniendo los resultados esperados, a veces no sabes a dónde te va a llevar.